

**Palabras del Sr. Tad Palac, con motivo del 60º. Aniversario  
del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia  
Santo Domingo,  
11 de diciembre de 2006**

Honorables Secretarios de Estados, Señores Embajadores y Distinguidas  
personalidades que nos acompañan  
Amigos y amigas de la infancia

Buenas noches,

Nos sentimos sumamente honrados con la presencia de todos ustedes en ocasión de la celebración del 60º. Aniversario de UNICEF, la organización de la infancia dentro del sistema de las Naciones Unidas, que desde 1946 ha trabajado infatigablemente a favor del mejoramiento de las vidas de los niños y niñas del mundo.

Cuando se creó UNICEF en 1946 no se pensaba que sería un organismo permanente, especializado, ni que duraría tanto tiempo. Como la ONU misma, fue producto de la II Guerra Mundial. Fue creado para aliviar los problemas de la niñez afectada directamente por aquel cataclismo en Europa y en Asia, era una situación de emergencia.

Y aún cuando, unos años después, se reconoció que la nueva organización podría jugar un rol importante en otros países, en lo que se comenzaba a llamar “el desarrollo”, había personas que opinaban que una agencia especializada no era necesaria, que todos los problemas de la infancia podrían ser perfectamente manejados por las organizaciones existentes.

Felizmente – para la niñez del mundo – hubo personas que reconocieron que **SI** se necesitaba un organismo especializado, porque los niños y niñas de muchas partes del mundo sufrían una espiral de enfermedades y pobreza que obstaculizaba el desarrollo mundial, y que la misión de UNICEF era más necesaria que nunca.

En 1953, cuando UNICEF se convierte en una organización permanente, ya llevaba siete años en marcha en 100 países, dando ayuda humanitaria en situaciones de emergencia y programas de nutrición infantil.

Durante las décadas del 60 y 70 -los llamados decenios del desarrollo- la salud, la nutrición y la educación fueron el objetivo básico de nuestro trabajo y la organización asumió el liderazgo en programas para la infancia alrededor del mundo. En 1965 recibimos el Premio Nóbel de la Paz.

La Supervivencia y desarrollo de la infancia fue nuestro lema-motiv en los ochenta, fueron los años de la llamada “revolución por la supervivencia infantil”, encabezada por James Grant, nuestro director ejecutivo. Nuestro lema de trabajo frente a la recesión que comenzaba a afectar al mundo era “ajuste con rostro humano”. Fueron años de efervescencia y gran trabajo para lograr la inmunización universal y hacer de la terapia de rehidratación oral la fórmula ideal para salvar niños de la muerte por diarrea. También fueron los años de mayor crecimiento en términos financieros y de personal, y tal vez en influencia.

En el inicio de los noventa James Grant, demostrando una gran visión, conduce un movimiento mundial que lucha por establecer los derechos de la infancia. La Convención sobre los Derechos del Niño y los compromisos de la Cumbre Mundial del 90, llevan al liderazgo mundial a planificar y adoptar medidas que permitan que los niños y niñas sean los primeros en recibir los recursos de la sociedad, tanto en épocas de prosperidad como de dificultad, y que sus derechos sean reconocidos y protegidos.

La Declaración del Milenio con sus principios fundamentales sobre libertad, igualdad y solidaridad, tolerancia, no violencia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida, así como la definición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio colocan a la niñez en el centro mismo del desarrollo. Nuestra organización está dedicada a promover y apoyar que esos objetivos se hagan realidad.

Todas las personas que trabajamos en UNICEF, trabajamos por la utopía, por un mundo ideal donde UNICEF no sea necesario, donde ni nuestra cooperación ni nuestros aportes sean requeridos, y creemos que se puede lograr. Sería la culminación del cumplimiento de la Convención de los Derechos de la Niñez y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La humanidad ha logrado llegar a un lugar que quizás no se imaginaba en el 1946, pero a pesar de todos los avances, para muchos esto no ha traído muchas ventajas....sus derechos siguen sin cumplirse, o son violados cada día, pues si miramos a la gente más pobre, da la impresión de que nada ha pasado, como si fuera otro planeta el que hubiera logrado avanzar.

Hoy en día, tal vez lo más preocupante son las tremendas brechas o disparidades entre los que disfrutan todas las ventajas del progreso económico y social y los que son sus víctimas, los explotados, o los que han sido excluidos por cualquier motivo, sea porque no tienen la cosa mas simple – un acta de nacimiento o porque están atrapados en el círculo de la pobreza.

Pero hoy estamos aquí para festejar un poco.... y para agradecer. Es realmente un placer ver a tantas personas que han colaborado con UNICEF en el país o que nos han permitido el privilegio de trabajar con ellos para tratar de mejorar la situación de la infancia y contribuir a lo que hace UNICEF globalmente

Personalmente, he dedicado más de la mitad de mi vida a trabajar en UNICEF y por ello hoy es un día muy especial para mí, pues cada año que se cumple un aniversario también cumplo un año más con UNICEF, que ha sido mi único “empleador”. Pero esto ha sido mucho más que un empleo y creo que lo es para todos los que trabajan para UNICEF. Considero un privilegio poder trabajar, o mas bien servir, a una organización que defiende la infancia y que para nosotros tiene una gran mística.

Estoy seguro que para las personas que trabajan en la Oficina de UNICEF Santo Domingo, que hoy me acompañan, es también un día muy especial.

Quiero reconocer y agradecer, en nombre de la oficina de país, nuestra oficina regional y la sede de UNICEF, y nuestra Directora Ejecutiva la Señora Ann Veneman, y en nombre de los niños y jóvenes que hayan sentido de alguna manera el impacto de la cooperación de UNICEF en el país, a todas las personas, e instituciones, por la confianza que han depositado en nosotros, por el apoyo que nos han dado para que podamos contribuir con nuestro “chin” al desarrollo del país y a un futuro mejor para su infancia.

- a las autoridades nacionales de los diversos sectores e instancias que lideran los esfuerzos nacionales a favor de la infancia;
- a los técnicos que trabajan con el personal de UNICEF en el día a día de la programación y administración de la cooperación;
- a los representantes de los países y gobiernos que financian UNICEF, tanto a través de sus contribuciones a nivel global, como las que han hecho para actividades específicas en la República Dominicana, algo que esperamos seguirán haciendo!
- a los representantes y técnicos de las organizaciones no-gubernamentales y de la sociedad civil, no solamente los que implementan o apoyan muchas de las actividades que contiene el Programa de País, si no también a los que en general han asumido los derechos de la niñez como su estandarte de trabajo.
- a nuestros colegas en el Sistema de Naciones Unidas y otros organismos internacionales con quienes trabajamos cada vez más coordinadamente a favor de las metas del milenio y los derechos humanos;
- a los representantes de los medios de comunicación que tanto han hecho para promover el trabajo a favor de la infancia dominicana y educar a la población en general sobre lo que significan los derechos de niños, niñas y adolescentes
- a muchas personas que nos apoyan logísticamente y que facilitan nuestras operaciones diarias;

- a las personalidades políticas de nivel nacional y municipal que han asumido iniciativas, como es la de Municipios Amigos de la Niñez, o las que están dispuestas a defender los intereses de la infancia en los procesos legislativos y presupuestarios, incluyendo los síndicos juveniles que están tratando de mostrar cómo la juventud puede jugar un rol protagónico a nivel municipal;
- a las iglesias y grupos religiosos que por años nos han permitido colaborar en diferentes programas a favor de su membresía;
- a las universidades con las que hemos trabajado para ampliar la formación de los nuevos profesionales dominicanos...

y finalmente a mis compañeros y compañeras de trabajo en la UNICEF Santo Domingo .....

Muchas gracias.